

MOTA ZURDO, David: *En manos del tío Sam. ETA y Estados Unidos*. Granada: Comares, 2021, 238 páginas. ISBN: 978-84-1369-179-4.

David Mota Zurdo es profesor de Historia Contemporánea en la Universidad Isabel I, donde también ejerce las funciones de coordinador del GIR Humanidades y ccss en la era digital y tecnológica. Ha sido investigador invitado en el *BMW Center for German and European Studies* de la Universidad de Georgetown (Estados Unidos) y es colaborador del Centro de Estudios sobre Conflictos Sociales de la Universitat Rovira i Virgili. Actualmente también es el coordinador del grado en Historia, Geografía e Historia del Arte de la Universidad Isabel I.

La creación de la banda terrorista Euskadi Ta Askatasuna (ETA), cuya fecha oficial se sitúa el 31 de julio de 1959, significó un acontecimiento relevante en la historia de España. En plena dictadura franquista, de la escisión de un sector radical del PNV surgió un grupo con el objetivo de constituir un Estado vasco independiente. Un acontecimiento que fue paulatinamente atrayendo el interés por parte de los servicios de inteligencia estadounidenses y del Departamento de Estado. Para encarar esta investigación, David Mota acude a las fuentes de archivo que aportan la CIA y el propio Departamento de Estado. Con una dimensión de más de mil documentos, el autor pretende establecer las líneas maestras de la actitud y conocimiento norteamericano sobre ETA. Gracias a este aporte documental y, siguiendo la realidad histórica española, la obra se divide en dos grandes

bloques cronológicos: el franquismo y la transición-democracia.

Las casi dos décadas que se enfrentó el franquismo al problema terrorista se ha dividido en cuatro capítulos. Con una extensión que no supera las veinte páginas por cada uno de ellos, se abordan acontecimientos centrales. En este primer bloque, destaca cómo las fuentes estadounidenses intentan conceptualizar y establecer los principios por los que se rige ETA. Además, se introduce una perspectiva trilateral, con el análisis de la problemática que tiene España en Francia. Tras el asesinato de Carrero Blanco se percibe una preocupante falta de cooperación entre las policías francesas y españolas. Tema central que empezó a reconducirse cuando empezaron a producirse actos terroristas en suelo galo. Este gran bloque finaliza con los fusilamientos del 27 de septiembre de 1975 por parte de la dictadura y la reacción de las autoridades estadounidenses.

El segundo bloque se centra en el proceso de transición y consolidación democrática en España. Periodo temporal relativamente breve, está marcado de hitos que implican a ETA. Pero no solo. El autor introduce a los Grupos de Resistencia Antifascista Primero de Octubre (GRAPO), el Batallón Vasco Español (BVE) y los Grupos Antiterroristas de Liberación (GAL). Además, nos muestra cómo se fue construyendo una narrativa sobre la banda terrorista desde Washington. La dimensión internacional cobra más relevancia en la segunda fase. No solo desde la perspectiva de las instituciones. A la OTAN, Francia y la Administración Reagan, se unen cuestiones como el posible papel

del KGB en las relaciones con la banda terrorista. O las propias conversaciones entre emisarios de ETA y el Departamento de Estado.

La obra de Mota Zurdo sumerge al lector en un acontecimiento central en la historia de España. El terrorismo, que surge durante la dictadura, traspasó sus barreras cronológicas y se convirtió en un desafío para la democracia. Una investigación especialmente compleja sobre la que se destacan cuatro dimensiones. En primer lugar, se debe poner sobre la mesa la materia prima de los historiadores: las fuentes. A la hora de enfrentarse a este tema, el autor no puede afrontarla con el entramado documental necesario. Carecer de fuentes oficiales de España impide un análisis más preciso. Por ello, acudir a las fuentes estadounidenses, aunque aporta una gran riqueza analítica, trae consigo un déficit de partida. Algo de lo que es consciente el autor y que advierte en el inicio del libro. Momento en el que también llama a la precaución que se debe tener incluso con alguna documentación analizada. Salvando este escollo, se debe alabar el trabajo realizado por David Mota, pues es capaz de trazar con maestría un análisis exhaustivo del objeto de estudio.

La segunda cuestión que se detecta como reto es la cronológica. Solo la extensión abarcada sería digna de comentario. Pero lo que se destaca aquí es la capacidad para realizar una historia que, desde el punto de vista cronológico, inicia en 1958 y finaliza en la década de los 80. Que el lector pueda conocer la historia de ETA, desde la visión estadounidense, en una obra no especialmente larga, es otro de los puntos para

tener en cuenta. En este caso, es muy positivo. Esto es así porque el autor está respondiendo a la demanda social de explicaciones breves, pero sin abandonar la labor del historiador. Es decir, la interpretación y explicación desde la rigurosidad y precisión que se requiere. En relación con lo antedicho, la tercera dimensión es la que tiene relación con la metodología. Esta no consiste solo en la correcta elección y análisis de las fuentes. También es igualmente relevante la forma en la que se integran dentro del discurso.

Finalmente, hay que dedicarle un espacio a la redacción de la obra. La agilidad con la que se integra la información y la facilidad con la que se explican cuestiones tan complejas, solo puede ser positivo. Uno de los grandes déficits de los historiadores, o al menos eso se achaca en ocasiones, es la falta de capacidad divulgativa. Quizás por un mal entendimiento del concepto y por el temor existente a que se tache una obra de simplista, o superficial, muchos trabajos de historiadores tienden al barroquismo. No es el caso de David Mota Zurdo. Consciente de la necesidad de explicar un tema tan sensible como el que presenta aquí, utiliza un discurso narrativo profundo y comprensible de forma magistral.

Más allá de estas cuatro dimensiones para tener en cuenta, es evidente que la obra también presenta algunas limitaciones. En este sentido, aunque ya se incidió en ello, es necesario volver a las fuentes. Si bien es verdad que el autor ha justificado magistralmente el uso de la documentación primaria seleccionada, en este caso concreto, sería deseable contar con fuentes españolas.

Una cuestión que, por desgracia, sigue sin estar en la mano del historiador. Bien es sabido por la comunidad científica la inoperancia política en España en el proceso de «abrir los archivos». Quien pretenda analizar o estudiar un tema determinado de la historia del siglo xx, normalmente tendrá problemas de accesibilidad a fuentes de archivo. Problema que se divide en dos dimensiones. Por un lado, existe una ley que establece cuándo se puede liberar un documento. Por el otro, hay una falta de voluntad política por cumplir dicha ley. Este asunto, que no es menor, impide un mayor conocimiento del pasado reciente de España.

En suma, la obra de David Mota Zurdo aporta luz a un acontecimiento

histórico que no se había tratado con la suficiente importancia. En su conjunto se trata de una obra sólida. Además, tiene la virtud de ofrecer una perspectiva metodológica donde el diálogo entre las diferentes administraciones norteamericanas no pierde nunca coherencia. Se trata pues de una investigación fundamental para comprender el funcionamiento de los servicios de inteligencia y del Departamento de Estado estadounidenses y cómo va estableciendo su posicionamiento con respecto a la banda terrorista ETA.

Moisés Rodríguez Escobar
Universidad de Salamanca